

- padece un niño y las áreas del cerebro que están afectadas. Por ejemplo, las pruebas pueden ayudar a diferenciar entre un déficit de atención y una depresión, o pueden determinar si un retraso del lenguaje se debe a un problema de producción del habla, comprensión o expresión del lenguaje, timidez en lo social, autismo o retraso cognoscitivo. Es posible que su neuropsicólogo trabaje con su médico para combinar los resultados de las pruebas médicas, como estudios de imágenes del cerebro o análisis de sangre, con el fin de diagnosticar el problema de su hijo.
- Lo que es aún más importante, la realización de las pruebas permite entender mejor la conducta y el aprendizaje del niño en la escuela, en el hogar y en la comunidad. La evaluación puede servir de guía a los maestros, terapeutas y a usted mismo para que pueda ayudar mejor a su hijo a alcanzar su potencial.

¿Qué es lo que debo esperar?

Una evaluación neuropsicológica habitualmente incluye una entrevista con los padres para tomar el historial del niño, la observación de una entrevista con el niño y la realización de pruebas. Las pruebas involucran lápiz y papel y actividades manuales, contestar preguntas y a veces usar la computadora. A los padres se les puede pedir que llenen cuestionarios sobre el desarrollo y conducta de su hijo. Muchos neuropsicólogos emplean examinadores entrenados, o personal auxiliar, para asistirles en la administración y calificación de las pruebas, de manera que su hijo puede ver a más de una persona durante la evaluación. Por lo general, los padres no se encuentran en el cuarto o sala durante las pruebas, aunque es posible que estén presentes si se trata de niños muy pequeños. El tiempo requerido depende de la edad y del problema del niño. Asegúrese de que su hijo duerma bien la noche antes de asistir a las pruebas. Si su hijo usa lentes o un audífono o cualquier otro aparato, no olvide traerlo consigo. Si su hijo tiene necesidades especiales en cuanto al lenguaje (o idioma), haga favor de informárselo al neuropsicólogo. Si su hijo está tomando estimulantes recetados,

como Ritalin, u otros medicamentos, hable con el neuropsicólogo con anticipación para coordinar la hora de la dosis con las pruebas. Si a su hijo le han administrado pruebas previas en la escuela, tiene un plan educativo individual o expedientes médicos pertinentes, haga favor de traer consigo o enviar esta información y expedientes al neuropsicólogo para que los revise.

Lo que usted le explique a su hijo respecto a esta evaluación depende de cuánto el niño sea capaz de comprender. Hágalo en forma sencilla y breve y relacione su explicación con algún problema que su hijo conozca, como “problema con la ortografía”, “problemas para obedecer instrucciones” o “sentirse disgustado”. Si el niño está preocupado, tranquilícelo explicando que las pruebas no involucran ningún “pinchazo”. Dígale a su hijo que usted está tratando de entender su problema para mejorar las cosas. También puede decirle que “nadie contesta bien todas las preguntas” y que lo importante es “poner lo mejor de su parte”. Probablemente la evaluación neuropsicológica le parecerá interesante a su hijo, y la información detallada que se reúne mediante ella contribuirá al cuidado de su hijo.

Neuropsicología Pediátrica

Guía para los padres

Folleto educativo publicado gracias a
Public Interest Advisory Committee
(Comité Asesor de Interés Público),
División 40 (Neuropsicología Clínica),
American Psychological Association
(Asociación Americana de Psicología)

© 2001 División 40, APA

¿Qué es la neuropsicología pediátrica?

La neuropsicología pediátrica es una especialidad profesional interesada principalmente en el aprendizaje y la conducta en relación con el cerebro de los niños. Un neuropsicólogo pediátrico es un psicólogo licenciado que es experto en cómo el aprendizaje y la conducta se asocian con el desarrollo de las estructuras y sistemas del cerebro. Las pruebas formales de capacidades como la memoria y las destrezas del lenguaje evalúan el funcionamiento del cerebro. El neuropsicólogo puede trabajar en muchos lugares diferentes y puede desempeñar varios papeles en el cuidado de su hijo. Algunas veces, el neuropsicólogo pediátrico es el encargado del caso que le da seguimiento al niño a lo largo del tiempo, para adaptar las recomendaciones a las necesidades del niño a medida que van cambiando. Este profesional puede también brindar tratamiento, como rehabilitación cognoscitiva, manejo de la conducta o psicoterapia. A menudo, el neuropsicólogo trabajará muy de cerca con el médico para manejar los problemas del niño. Algunos neuropsicólogos pediátricos trabajan estrechamente con las escuelas para ayudarles a brindar programas educativos apropiados para el niño.

¿En qué se diferencia una evaluación neuropsicológica de una evaluación psicológica?

Las evaluaciones en la escuela se llevan a cabo habitualmente para determinar si un niño califica para recibir educación o programas o terapias especiales que potencien su rendimiento escolar. Están enfocadas en los resultados alcanzados y las destrezas necesarias para el éxito académico. Por lo general, ellas no diagnostican trastornos del aprendizaje o de la conducta ocasionados por una alteración de la función o el desarrollo cerebral.

¿Por qué se envía a los niños a que se les haga una evaluación neuropsicológica?

Los niños son enviados para evaluación por un médico, maestro, psicólogo escolar u otro profesional porque existe uno o más problemas, como por ejemplo:

- Dificultad de aprendizaje, atención, conducta, socialización o de la regulación emocional;
- Alguna enfermedad o problema de desarrollo innato que afecta de alguna manera al cerebro; o
- Alguna lesión cerebral debida a un accidente, traumatismo al nacer u otro estrés físico.

Una evaluación neuropsicológica ayuda a entender mejor el funcionamiento de su hijo en áreas como la memoria, la atención, la percepción, la coordinación, el lenguaje y la personalidad. Esta información le servirá a usted y al maestro, a los terapeutas y al médico de su hijo para brindar el tratamiento e intervenciones que respondan a sus necesidades específicas.

¿Qué es lo que se evalúa?

Una típica evaluación neuropsicológica de un niño en edad escolar puede incluir los siguientes aspectos:

- El intelecto en forma general
- Las destrezas de rendimiento, como lectura y matemáticas
- Las destrezas de ejecución, como organización, planificación, inhibición y flexibilidad
- La atención
- El aprendizaje y la memoria
- El lenguaje
- Las aptitudes visuales-espaciales
- La coordinación motriz
- La conducta y el funcionamiento emocional
- Las destrezas sociales

Algunas capacidades pueden medirse en más detalle que otras, dependiendo de las necesidades del niño. También es posible que se obtenga del maestro del

niño una historia detallada del desarrollo y otros datos. La observación de su hijo para entender sus motivaciones, cooperación y conducta es una parte muy importante de la evaluación.

Las destrezas emergentes pueden ser evaluadas en niños muy pequeños. Sin embargo, la evaluación de lactantes y niños en edad preescolar generalmente dura un tiempo más corto, porque el niño todavía no ha desarrollado muchas destrezas.

¿Qué me dirán los resultados sobre mi hijo?

Comparando los puntajes obtenidos por su hijo en las pruebas con los puntajes de niños de edades similares, el neuropsicólogo puede crear un perfil (o descripción) de los puntos fuertes y débiles de su hijo. Los resultados ayudan de varias formas a las personas involucradas en el cuidado de su hijo.

- La realización de las pruebas puede explicar por qué su hijo está teniendo problemas en la escuela. Por ejemplo, un niño puede tener dificultad para leer debido a un problema de atención, un trastorno del lenguaje, una deficiencia de procesamiento auditivo o un problema de lectura. Las pruebas también sirven de guía al neuropsicólogo pediátrico para diseñar intervenciones que aprovechen los puntos fuertes de su hijo. Los resultados identifican cuáles son las destrezas en las que hay que trabajar y cuáles estrategias se debe utilizar para ayudar a su hijo.
- Realizar las pruebas puede ayudar a detectar los efectos de problemas de desarrollo, neurológicos y médicos, como la epilepsia, el autismo, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), la dislexia o trastornos genéticos. Las pruebas se pueden llevar a cabo para establecer una “línea de referencia base” con respecto a la cual medir el resultado del tratamiento o el desarrollo del niño a lo largo de un período de tiempo.
- Diferentes trastornos infantiles darán como resultado patrones específicos de puntos fuertes y débiles. Estos perfiles o descripciones de capacidades pueden ayudar a identificar de qué trastorno padece un niño y las áreas del cerebro que están